

## Recensión del libro *Making Classrooms Better 50 practical applications of Mind, Brain, and Education Science*

Álvaro Cedeño Gómez\*

\*Master en Administración de Empresas, IESE, Universidad de Navarra, España. Licenciado en Ciencias Económicas (Economía), Universidad de Costa Rica. Catedrático retirado de la Universidad de Costa Rica y de la Universidad Autónoma de Centro América.

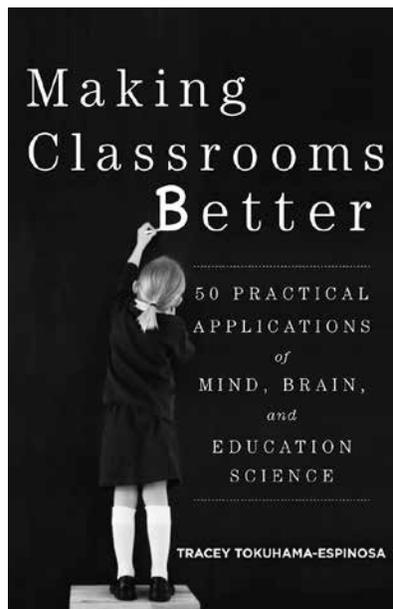
### Cómo citar / How to cite

Cedeño, A. (2018). Recensión del libro *Making Classrooms Better 50 practical applications of Mind, Brain, and Education Science*. *Yulök Revista de Innovación Académica*, 2(1), 104-105.

Este libro versa sobre la importancia de abordar el tema del aprendizaje en el aula desde un nuevo campo científico interdisciplinario, la ciencia de la mente, el cerebro y la educación (MCE). Su contenido desemboca en 50 buenas prácticas, que han sido reconocidas como eficaces a lo largo de años de práctica en el aula, pero que, ahora, encuentran explicaciones acerca de su eficacia con base en la neurociencia.

Plantea retos de cómo combinar el trabajo en el aula con los productos de la neurociencia, de manera que se establezcan puentes entre estos campos a fin de continuar respaldando los barruntos que nacen en el aula sobre buenas prácticas con la búsqueda de evidencias en los laboratorios. Así, se subraya la importancia de injertar en la práctica educativa, una serie de principios del método científico con el objetivo de avanzar tanto el conocimiento como en la práctica.

Un ir y venir desde lo que se observa en el aula, hacia el laboratorio para su explicación neurocientífica y su regreso al aula para su validación en la realidad del esfuerzo de enseñanza-aprendizaje, enriquecerá tanto el conocimiento de los científicos como la caja de herramientas de los maestros y robustecerá fecundas alianzas entre unos y otros profesionales. “Estoy convencido de que empoderar a los maestros con el conocimiento apropiado de los principios de la neuroplasticidad y el aprendizaje humanos conducirán a mejores prácticas en el aula” Stanislas Dehaene *The massive impact of literacy on the brain and its consequences for education. Human Neuroplasticity and Education. Pontificia Academy of Sciences, Scripta Varia* 17, 201.



La selección de las buenas prácticas se basa en el trabajo de John Hattie, quien realizó una comparación durante 15 años de más de 50 000 estudios relacionados con más de 240 millones de estudiantes de alrededor de todo el mundo para determinar cuáles factores impactan su desempeño. Este trabajo condujo a la identificación de 150 buenas influencias en el aprendizaje. De entre estas, la autora selecciona 50, cada una de las cuales comenta extensamente y, luego, brinda las referencias de investigaciones en las ciencias del cerebro, la mente y la educación que las respaldan. El total de esas referencias sobrepasa las 1300.

Las buenas prácticas seleccionadas, explicadas y analizadas por la autora,

son las siguientes:

1. Planee actividades que capten la atención.
2. Incluya actividades que estimulan la memoria.
3. Emplee momentos espaciados en vez de momentos masivos de aprendizaje.
4. Incorpore la repetición.
5. Obtener ventaja de la variación y la interdisciplinariedad.
6. Planee lecciones auténticas.
7. Implemente evaluación formativa.
8. Utilice evaluaciones de producto, proceso y progreso.
9. Ofrezca las pruebas para mejorar el aprendizaje.
10. Desarrolle objetivos de aprendizaje compartidos y explícitos.

11. Luche por la claridad y la inmediatez.
12. Provea realimentación para el dominio del aprendizaje.
13. Cultive la relación profesor-estudiante.
14. Crea en el papel de la neuroplasticidad y en sus estudiantes.
15. Practique y fomente la metacognición y la conciencia sobre el origen y significado de nuestras acciones.
16. Emplee los filtros de las mejores prácticas de Zemelman y sus colegas al seleccionar actividades.
17. Potencialice la capacidad del estudiante para identificar diferencias y semejanzas.
18. Desarrolle la capacidad del estudiante para resumir y tomar notas.
19. Estimule el esfuerzo y otorgue reconocimiento.
20. Asigne tareas y prácticas con propósito.
21. Prepare a los estudiantes para establecer objetivos personales y darse realimentación
22. Enseñe a los estudiantes a generar y probar hipótesis.
23. Utilice pistas para estimular la recordación.
24. Aplique el método socrático.
25. Cultive el arte de preguntar.
26. Incorpore el aprendizaje basado en problemas.
27. Incluya el aprendizaje cooperativo.
28. Promueva la enseñanza recíproca.
29. Integre el estudio de casos.
30. Aproveche el poder de las analogías.
31. Implemente las 5 Es: enganchar, explorar, explicar, elaborar, y evaluar.
32. Mejore la autopercepción del estudiante sobre su propia eficacia.
33. Mantenga altas expectativas.
34. Vea el aprendizaje como un fluir.
35. Aprecie el papel del afecto en el aprendizaje.
36. Asuma el liderazgo en contagio social.
37. Premie la perseverancia y festeje el error.
38. Motive.
39. Nunca trabaje más duro que sus estudiantes.
40. Sea apasionado.
41. Diseñe aulas participativas.
42. Conduzca.
43. Utilice rutinas de pensamiento.
44. Manténgase al tanto de la tecnología e invierta el aula.
45. Considere las edades y las etapas.
46. Eduque sobre el papel de la buena nutrición.
47. Saque a los estudiantes de las filas.
48. Establezca programas escolares de año completo (las largas vacaciones perjudican).
49. Cambie el horario (empezar temprano es perjudicial para adolescentes).
50. Deje de utilizar tests como indicadores de pensamiento superior.

El libro contiene invaluable reflexiones teóricas y prácticas y no se le haría justicia si se dejara la idea de que solo es un manual sobre buenas prácticas. La selección de las buenas prácticas es una valiosa contribución, pero su contribución mayor corresponde a la cuidadosa búsqueda de respaldo científico para ellas. El mensaje es trascendente en cuanto a la labor del maestro en el aula y cómo esta debe ser mirada desde la perspectiva de la nueva ciencia interdisciplinaria del cerebro, la mente y la educación.

Este libro merece que estudiantes de educación, educadores, administradores educativos, autoridades académicas y nacionales realicen intercambios conducentes a la aplicación pronta de algunos de sus contenidos. Su sustento es teórico, pero su intención requiere aplicación. En este sentido, puede aumentar nuestra perspectiva conceptual sobre los temas por tratar y movilizarnos hacia la experimentación con algunas de las herramientas que recomienda.